



Competitividad en Panamá Agenda 2014

Por: Wilfredo Grajales

Analista del CNC

A Dentro del marco del 8vo Foro Nacional para la Competitividad celebrado a finales de octubre pasado en Panamá Gabriel Díez, Presidente del Consejo Nacional de la Empresa Privada, identificó lo que podrían definirse como los avances así como desafíos que constituyen aun cuellos de botellas para que el país logre mayor competitividad.

De hecho la actividad constituye un escenario propicio para el seguimiento e identificación de diversas aéreas y acciones que estimulen el desarrollo mediante la definición de políticas que tengan como norte la eficiencia y la productividad.

Diez fundamentó su balance en el llamado Índice de Competitividad del 2013 que elabora el Foro Económico Mundial, que abarca aproximadamente a 144 países, y el Índice de Hacer Negocios del Banco Mundial que aborda a 183 lo cual permite utilizar sus resultados para generar interesantes comparaciones entre naciones.

Según Díez el primer índice destaca que Panamá obtuvo el nivel 40 a nivel global como país más competitivo y el 3 en Latinoamérica, logros envidiables sin duda. En la región solo hubo dos países por encima de Panamá, a saber: Puerto Rico y Chile (que son número 31 y 33 a nivel mundial).

En cuanto a los aciertos de Panamá por ejemplo destaca Díez que el país ha obtenido calificaciones saludables en aéreas como “infraestructura”, “transporte”, “mercado financiero”, y afluencia de “inversión directa extranjera”. Igualmente resulta favorecido en materia de “protección de la propiedad intelectual” y “protección de los accionistas minoritarios”, así como “número de días para abrir un negocio”.

Igual ocurre en relación con “nivel de apertura” el cual se mide en términos del porcentaje que representan las importaciones y las exportaciones respecto del Producto Interno Bruto. Sin embargo una comparación con respecto de los señalados países (Puerto Rico y Chile) permite identificar ciertos rezagos críticos.

En materia de “confianza en el estamento político” por ejemplo Panamá obtiene una posición de 94 a nivel mundial mientras que Puerto Rico y Chile registran posiciones de 72 y 34 respectivamente. Igual ocurre en materia de “independencia judicial” donde el resultado es Panamá 118, Puerto Rico 42 y Chile 27.

Inclusive, un pilar en el cual Panamá había venido registrando históricamente buenas posiciones y en el que ha cedido terreno es en materia de “inflación y entorno macroeconómico” donde el país aparece

en la posición 101 mientras que Puerto Rico aparece número 1 (considerando que es una economía dolarizada como la panameña) y Chile 51.

Igualmente en materia de salud y educación Panamá obtiene una puntuación relativamente baja y en materia de “combate al VIH Sida y su incidencia en los negocios”, obteniendo la posición 116, más desfavorable que la de Puerto Rico y Chile que obtiene el sitial 63 y 56 respectivamente.

Por último en relación con la “eficiencia del mercado laboral” Panamá ocupa el puesto 99 mientras que Puerto Rico y Chile el 20 y 19 respectivamente, lo que marca con claridad el hecho de que se requiere probablemente la introducción de reformas y mayor flexibilidad al régimen laboral en nuestro país.

En cuanto al indicador del Banco Mundial, Díez destacó que entre los principales desafíos para hacer negocios en Panamá, figura la “inadecuada preparación de la fuerza laboral”, así como un “excesivo nivel de burocracia” y “corrupción”.

Como corolario, la presentación destacó la importancia de atacar estas aéreas sensibles, pero sobre todo reforzando mecanismos que permiten una interacción permanente y efectiva entre el sector público y el privado.

Se desprende de la ponencia que en las aéreas donde mayor avance ha habido son precisamente aquellas donde existen mesas temáticas para la continua interacción e intercambio de opiniones entre ambos sectores, lo cual conduce a concluir la importancia de abordar otros temas bajo mecanismos similares como en el caso de la flexibilización laboral entre otros.